

femas

XLI FESTIVAL DE MÚSICA
ANTIGUA DE SEVILLA
DEL 1 AL 24 MARZO DE 2024

ES UN PROYECTO DE

NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

CON LA COLABORACIÓN
INSTITUCIONAL DE



PROGRAMA DE MANO

Ímpetus Conjunto Barroco de Madrid. *Pièces de clavecin en concerts*

Miércoles 20 de marzo de 2024

Iglesia de San Luis de los Franceses. 20:00 horas

FICHA ARTÍSTICA

Ímpetus

Pablo Gutiérrez, *violín*

Marina Cabello, *viola da gamba*

Yago Mahúgo, *clave y dirección*

Pièces de clavecin en concerts

Jean-Philippe Rameau (1683-1764)

Pièces de clavecin en concerts [1741]

Primer Concierto

La Coulicam – La Livri – Le Vézinet

Segundo Concierto

La Laborde – La Boucon – L’Agaçante – Menuets I et II

Tercer Concierto

La Poplinière – La Timide – Tambourins I et II

Cuarto Concierto

La Pantomime – L’Indiscrète – La Rameau

Quinto Concierto

La Forqueray – La Cupis – La Marais

NOTAS AL PROGRAMA

Publicadas en 1741, las **Piezas de clave en concierto** constituyen la única obra auténticamente camerística de **Rameau**. Se trata de una prolongación natural de su música para clave, que se aleja del modelo de la sonata en trío corelliana. Rameau acompaña el clave de dos instrumentos melódicos (un violín o una flauta y una viola *da gamba* o un segundo violín), pero no, como en la sonata, para tramar un diálogo contrapuntístico en el que el teclado serviría como simple soporte armónico. En Rameau, la esencia de la escritura está toda en el clave, mientras que los dos instrumentos melódicos ejercen exclusivamente como amplificadores que sirven para enriquecer la paleta de colores de las piezas; en realidad, la parte clavecinística es en sí misma tan densa que las obras podrían ser interpretadas exclusivamente con el instrumento de tecla, una posibilidad que el propio compositor contempló en el *Prefacio*: “Ejecutadas en el clave solo, estas piezas no dejan nada por desear: nadie podría sospechar que son susceptibles de algún añadido”.

Salvo el segundo, que se divide en cuatro movimientos, los conciertos tienen la reconocible forma del concierto italiano en tres tiempos (rápido-lento-rápido). Como se hizo habitual en la música francesa desde Marais, las piezas llevan títulos, algunos de los cuales resultan de no fácil interpretación, como *La Coulicam* que abre con brillantez el Primer Concierto y que parece hacer referencia a un personaje literario de filiación turca famoso en la Francia del tiempo, de donde derivaría el carácter orientalizante de la música. *La Livri* está dedicada al conde del mismo nombre, amigo de Rameau, que acababa de fallecer: se trata de un *rondeau* de apreciable y dulce emotividad. *Le Vézinnet* es una población cercana a París, que Rameau identifica con el ambiente rural, que describe con su tono alegre y rústico. *La Laborde* que abre el Segundo Concierto parece destinada a un jovencísimo compositor prodigio, lo que lleva a Rameau a escribir la pieza con una profunda ciencia musical, que se traduce en su rica polifonía. *La Boucon* es una zarabanda muy ornamentada dedicada a una conocida clavecinista, futura esposa de Mondonville, ilustre colega del compositor. En *L’Agaçante* se enfatiza el carácter concertante con grandes acordes. El concierto se alarga más allá de los tres movimientos habituales con un par de minuets alternantes de contrastada tonalidad (mayor-menor).

El Tercer Concierto lo abre Rameau homenajeando a su mecenas con *La La Poplinière*, una pieza un punto pomposa e inestable. *La Timide*, dulce y elegante, presenta dos *rondeaux* sucesivos en modalidades contrastadas (la mayor – la menor). Los chispeantes *Tambourins*, danza de origen provenzal muy popular en la época, cierran el concierto. El Cuarto se abre también con una danza, pues *La Pantomime* es una *loure* en ritmo ternario y carácter muy teatral. *L’Indiscrète* es un *rondeau* de compleja construcción, y rápido pese a su ubicación en el centro del concierto. *La Rameau* parece ser

un autorretrato que el compositor quiso de carácter concertante e italianizante. El Quinto Concierto es posiblemente el más importante y más desarrollado de todos, importancia que queda remarcada con las dedicatorias de los títulos a tres de los grandes músicos franceses del tiempo. *La Forqueray* se destina a Jean-Baptiste, hijo del colérico y más famoso Antoine, posiblemente con motivo de su matrimonio. Se trata de una fuga de rica polifonía aunque sin el carácter estricto y riguroso de las fugas bachianas. *La Cupis* se dedica a François Cupis de Camargo, violinista, compositor y hermano de una célebre bailarina, posiblemente para felicitarlo por el nacimiento de su hijo Jean-Baptiste, de donde el tono dulce de *berceuse* que impregna la pieza. Cierra *La Marais*, dedicada al gran violista del Rey Sol, una obra en forma de graciosa y muy desarrollada gavota.

© Pablo J. Vayón